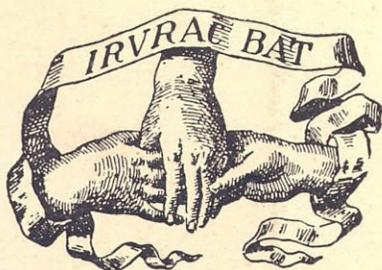


BOLETIN

DE LA
REAL SOCIEDAD VASCONGADA
DE LOS AMIGOS DEL PAIS

(Delegada del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Guipúzcoa)

Año XIII — Cuaderno 3.º



Redacción y Administración: Museo de San Telmo

SAN SEBASTIAN

1957

tuve oportunidad de copiar la partida de nacimiento del primer Alcaiaga que pasó a Chile y de quien descendía *Gabriela Mistra!* por línea materna.

Más tarde espero hacer un estudio genealógico de los Alcaiaga de la comarca Bidasotarra, entre cuyos miembros figuran personajes de relieve, pero por considerarlo de actualidad me decido a publicar la partida mencionada que aparece en el libro tercero de bautizados (años 167...-1699), folio 113 v.º:

"Ignacio de / Alcaiaga / Ignacio de Alcaiaga [esta repetición " es posterior a la escritura del texto de la partida] /- / En Catorze de Octubre de mil seiscientos Yochenta y seis Yo D. Juan / de " Astrain Theniente de Vicario Bautize Un hijo legitimo de/ Migl. " deAlcaiaga, y Anamaria de ornoz y fueron los Padrinos Ygna- / " cio de Zanzi (¿Yanzi?), y Josepha de Lizardi y diosele nombre " Ignacio y / en fee dello firme / D. Juan de Astrayn."

H. V. B.

UN DESCONOCIDO GRABADO DE LA REAL FABRICA DE ARMAS DE PLACENCIA

En el ya clásico "Diccionario bibliográfico histórico de los antiguos reinos, provincias, ciudades, villas, iglesias y santuarios de España", Madrid, 1858, de don Tomás Muñoz y Romero, aparece una enigmática ficha bibliográfica que me intrigó durante muchos años y que ahora trato de aclarar.

Escribe el señor Muñoz-Romero, en la pág. 215 de su libro, con el título de *PLACENCIA Villa de Guipúzcoa*, lo siguiente: "*Descripción y noticia distinta del origen y establecimiento, antigüedad y gobierno de las Reales fábricas de armas de la Villa de Placencia en Guipúzcoa. Alteraciones y mudanzas que han tenido desde el año 1583 hasta el año 1756, por D. Florencio Joseph Lamot contador sustituto de ellas.*" Y termina la reseña confesando: "*Hemos visto el anuncio de esta obra en un Catálogo de libros impresos. No sabemos la fecha de esta edición, sólo que se hizo a fines del siglo XVIII.*"

Sorrarain, en el N.º 372 de su Catálogo General" reproduce esta nota pero sin añadir ningún dato que pueda descifrar el misterio.

En una "BREVE HISTORIA DE UNA INDUSTRIA TRADICIONALMENTE ESPAÑOLA. PLACENCIA DE LAS ARMAS", publicada con sumo gusto hace pocos años, consignan que "el 18 de

enero de 1748, por orden especial de Su Majestad el Rey, entre los armeros y el señor Intendente de Marina, don Manuel de las Casas y la Cuadra, se efectuó la contrata de ciento ochenta mil armas portátiles de fuego de diferentes clases, que fueron construidas durante diez años para el Ejército nacional, bajo la dependencia del Gobierno de Su Majestad."

Ocho años más tarde, 1756, en medio del intenso trajin de las máquinas placentinas que habían de producir esos miles de armas, se le ocurrió a uno de sus empleados, don Florencio Joseph Lamot, el componer un grabado que perpetuara la importancia de la factoría, al propio tiempo que elogiaba a la Villa de Placencia y mostraba su gratitud al Monarca.



Preside la composición el retrato de S. M. el Rey Fernando VI y la titula: "ESTADO Y DESCRIPCION DE LA REAL FABRICA DE ARMAS DE PLACENCIA SITA EN LA M. N. y M. L. PROVINCIA DE GUIPUZCOA. ANTIGUAMENTE CELEBRADA BARDULIA EN LA MEMORABLE CANTABRIA". Es, en realidad, la composición un revoltijo, valga la palabra, de vistas, planos, retratos y carteles entrelazados con guirnaldas, banderas y angelotes. No existe hueco en que no reproduzcan fusiles y escopetas, carabinas, bayonetas, pistolas y picos, azadas y sables, etc., etc. Parece un muestrario de todos los artefactos que producía la fábrica, puestos en un magnifico desorden.

En el centro del grabado un "Mapa topográfico de la circunferencia de los lugares de Placencia y los Reales Almacenes de la Fábrica" abarca una extensa porción de la provincia: desde el Cantábrico hasta Escoriaza, y desde Loyola hasta el propio Durango.

Debajo de esta "zona placentina" aparece una vista general de la Villa, señalando con letras y su clave correspondiente, los edificios más calificados: Ayuntamiento, Parroquia, Casa del Rey, etc. Sobre esta panorámica, ha dibujado el autor una inscripción: "*La N. y L. Villa de Placencia, en la M. N. y M. L. provincia de Guipúzcoa, sólo merece el laurel*". Y debajo, relata una sucinta impresión de la Villa: "*Es la N. y L. Villa de Placencia, gobernada por sus hijos Nobles Ydalgos, es una q. con justa Razón puede blasonar de su antigüedad, Origen y Nobleza, distinguiéndose de otros por los hombres señalados a avido en paz y en guerra en defensa de la Real Corona, que por ser tantos se omiten expresarlos en este corto escrito por escusar proligidades y basta sea nominado de Marte para q. todos en general sean inclinados a las Armas, motivo de averse sus naturales aplicado a la Fábrica que a llegado a ser la más acreditada de toda la Europa. Es su situación bastante estéril pero la diversión de los exámenes de Armas que se hazen a estruendo de Artillería y la gente alegre y generosa por su Naturalaleza se haze una de las Villas más divertidas de toda ESPAÑA.*"

Justifica, el autor, la afirmación de ser una de las Villas más divertidas de ESPAÑA, dibujando una novillada en una plaza y un aurreku en la otra mientras los vecinos van de caza con sus perros y otros disfrutan pescando con caña, tranquilamente, desde las orillas del Río Deva.

En la zona más baja de la composición aparece la efigie del autor, flanqueada por los dibujos de los locales de los cuatro gremios que formaban la fábrica: los Cañoneros, los Cajeros, los Aparejeros y los Llaveros. En el óvalo que enmarca el retrato una inscripción que rezuma amargura: "*Soy siempre el constante florido; aunque en tan continuados contratiempos perseguido*". Y aún remata más este pesimismo, en lo que ha escrito, como divisa, en una cinta sobre su propio retrato: "*Estrella del más infeliz en fortuna y del más dichoso en desgracias*." Fué, indudablemente, el único triste en la jovial Placencia de hace doscientos años.

El nombre del autor, don Florencio Joseph Lamot, figura primero debajo de la imagen de Su Majestad ofrendando su trabajo

en un barroco y retorcido párrafo grabado sobre una adornada cinta que sostienen dos angelotes.

Por una discreta cartela lateral conocemos los nombres del dibujante y del grabador: "*Sin más principios ni práctica de la q. me ha instruído los Ynforms. de Don Florencio Jph. de Lamot. Contador por S. M. de las Reales Fábricas de Armas de Placencia y tolosa, hize de lume natural este dibujo, yo D. Jph. Zameza, Natural de la Villa de Salinas de Guipúzcoa, y por ser digna la Esculptó D. Joseph Fernando Palomino en Madrid año 1756*".

Y, por último, en la margen inferior del grabado insiste D. Florencio Jph. sobre la paternidad de la obra: "*D. Florencio Joseph de Lamot de Nación Flamenco, Autor de Esta obra sin más theoría ni práctica que la de su Natural Genio y aplicación la hizo acer por solo su Ynteligencia y Dirección, sin haber exemplar de otra ni parte de ella, la sacó a Luz en Madrid en 1757.*".

Es patente la relación entre el grabado descrito y la desconocida obra que describe el señor Muñoz-Romero; pero es también patente la diferencia. El título de la obra hace mención: de las "alteraciones y mudanzas que ha habido en la fábrica de 1583 hasta 1756" mientras que el grabado sólo menciona "el estado y la descripción" de la misma. Por otra parte sería inadmisibile que en el catálogo Visto por el señor Muñoz-Romero hubieran confundido un libro con un grabado.

Mi conjetura es que el señor Lamot compuso el grabado con todas sus informaciones y comentarios, escribiendo, a continuación, el libro o folleto cuyo anuncio tanto me ha intrigado. ¿Llegaría a publicarse? Yo no conozco ningún ejemplar. El grabado que guardo en mi biblioteca es desde luego su antecedente si es que llegó a ver la luz pública.

Mide el grabado 70X52 cmts. Está hecho en Madrid en 1757 sobre papel grueso. Reproduzco la parte correspondiente al retrato del autor.

J. DE Y.

UN EMBAJADOR DE LOS AMIGOS DEL PAIS

En su día dió cuenta el "Boletín" del homenaje que el Gobierno español, la población de Cartagena de Indias y Pasajes, tributaban a la memoria del heroico guipuzcoano, General de Galeones, don Blas de Lezo y Olavarrieta, con ocasión de la entrega e inauguración de la estatua del glorioso mutilado pasaitarra que en nombre